Atención a manejo sanitario debe ser prioridad: Jorge Cabra Martínez

Una voz de alerta se lanzó en la X Reunión Técnica por el aumento de algunas enfermedades en las diferentes zonas palmeras debido, entre otras razones, a que no se toman los correctivos necesarios a tiempo y urgen mayores controles.

Cuando se aplican de manera adecuada las tecnologías disponibles, funcionan eficientemente en la reducción y prevención de la incidencia de las enfermedades en condiciones de los productores, señaló el Gerente Nacional de Manejo Sanitario de Fedepalma, Jorge Arturo Cabra Martínez.

Manifestó que la adopción de las prácticas de manejo sanitario implica un cambio de cultura en la gestión de las plantaciones, donde prime el principio de actuar como un "buen agricultor" que aplique las buenas prácticas agronómicas.

Lo que se observa actualmente es un preocupante crecimiento de la incidencia de las enfermedades, en particular la Pudrición del cogollo (PC), la Marchitez letal (ML), el Anillo rojo (AR) y la Marchitez sorpresiva (MS). También están apareciendo amenazas como la Pudrición basal y de estípite.

En lo relacionado con el manejo de la PC, ML, MS, AR y *Rhynchophorus palmarum*, el cumplimiento en la aplicación de las recomendaciones es menor al 50%, lo cual refleja el bajo nivel de adopción, a lo cual se suma una deficiencia en la capacidad de diagnóstico sanitario, con menos de 30 % de acierto.

Por eso y dado el riesgo que representa para la supervivencia del cultivo, en el mediano y largo plazo, es indispensable generar conciencia de urgencia en mejorar la adopción de las tecnologías de manejo sanitario.

Según Jorge Cabra, las enfermedades muestran una tendencia creciente, en parte, porque los agricultores, principalmente los pequeños y medianos, no aplican las recomendaciones de los técnicos. Foto Carlos Briñez.

También resulta prioritario establecer un sistema de vigilancia fitosanitaria, con fuentes de información confiables, apoyadas por las Unidades de asistencia técnica de los núcleos y fortalecer la capacidad coercitiva del ICA frente a predios que no cumplan, ante las emergencias y amenazas.

En el corto plazo se precisa promover un cambio cultural frente al manejo sanitario de los cultivos, especialmente al interior de las empresas y sus equipos gerenciales; fortalecer la capacidad de diagnóstico sanitario, para lograr que, en el día a día, sea una herramienta de toma de decisiones para aplicar el manejo adecuado y de manera oportuna.

Así mismo, hay que estructurar y poner en marcha el sistema de vigilancia epidemiológica, con capacidad de inspección y control; apalancar nuevos instrumentos de gestión adicionales en los POTs (Planes de Ordenamiento Territorial), incentivos de crédito públicos y privados, alta capacidad de propuestas ante oportunidades políticas y de recursos de los Gobiernos Nacional, Departamental y Municipal.

El sistema

Cabra Martínez explicó que cuando surgió la idea de construir un sistema de manejo sanitario en Colombia se debió partir de su estructuración y eso se hizo por medio de un refuerzo de las herramientas disponibles en el conjunto de las empresas y los comités agronómicos articulados con Fedepalma y Cenipalma.

Después habló de la unificación de criterios de manejo sobre las principales problemáticas sanitarias y, a partir de ahí, construir un proceso de trabajo paralelo entre adopción de tecnología y auditoría.

La prioridad se fundamenta en dos elementos: saber diagnosticar plagas y enfermedades; y ante un problema, manejarlo oportuna y adecuadamente.

Por ejemplo, en cuanto a la Pudrición del cogollo (PC), en la Zona Central se pasó de 12 a 17%, aunque hay lugares como Puerto Wilches que está por encima del 50%; la Zona Norte ya comienza a mostrar datos y hay focos conformados; en la Oriental, se está en 45% en cultivos jóvenes y la Occidental, tiene datos del híbrido porque en la *Elaeis guineensis* la afectación es del 100%

"En la Zona Central hay presencia de Marchitez letal, que no tiene cura y hay que erradicar, sobre la Norte y Occidental no hay información y en la Oriental algo y se está empezando a mover. La Marchitez sorpresiva se presenta especialmente en la Zona Norte, en las demás apenas se está construyendo".

> La adopción de las prácticas de manejo sanitario implica un cambio de cultura en la gestión de las plantaciones, donde prime el principio de actuar como un "buen agricultor" que aplique las buenas prácticas agronómicas.

El Anillo rojo se observa en muchos cultivos nuevos y está creciendo pese a que ya se sabe manejar, mientras que renovaciones mal hechas están teniendo problemas de Pudrición basal.

En la Zona Central si no se hace el plan de erradicación de manera urgente, "la olla se puede desbordar y se pone en peligro lo que se tiene allí que son 115.000 hectáreas. Se requieren franjas fitosanitarias, barreras tecnológicas y en algunos casos extremos la erradicación".

En el caso de la PC, se aprecia un cumplimiento de 80% de los núcleos palmeros pero en los aliados está alrededor de 50%, es decir la mitad de las cosas que se deberían estar haciendo no se hacen.

En *Rhynchophorus palmarum* el cumplimiento se ha mejorado porque estaba en 40% en 2009 y hoy día las empresas grandes lo han logrado aunque las pequeñas y medianas no tanto. En la Zona Central es donde más se cumple.

"Respecto a la Zona Norte, la PC ya presenta un foco importante en la zona que presenta lluvias mientras, en otras se mantiene controlada la enfermedad, como en María la Baja. En todo caso, está presente y se está moviendo. Hay que lograr que se aplique la tecnología."

Con relación a la Zona Oriental, donde hay 82.000 hectáreas verificadas, se tienen planes de manejo sanitario en construcción. En la ML el comportamiento de casos difiere según el cumplimiento de las recomendaciones.